

# El Lago.\*

(Trad.<sup>o</sup> de Lamartine en homenaje a mi querido amigo L. M. Gottschalk.)

Así, sin descansar, empujados a incógnita orilla,  
A una noche sin fin, de la <sup>que</sup> ~~cuál~~ nadie <sup>ha logrado</sup> ~~puede~~ volver,  
Nunca podremos, ¡ai! detener nuestra pobre barquilla,  
Repetir un adiós? repasar un momento de ayer?

Oh Lago encantador! tú que ayer tan dichoso me viste,  
Heme <sup>hoy volviendo</sup> ~~que hoy~~ ~~vuelvo~~ a ti sin aquella que tanto te amó;  
Inferno el corazón, viuda el alma, heme aquí solo y triste.  
En el mismo lugar do sentada la vimos tú y yo.

Así bramabas tú bajo de esos peñascos profundos,  
Y con ruido furor sus costados golpeabas así,

---

\*El traductor reflexionó largamente qué metro produciría en español el raro efecto del original, ese contraste o armonía dramática entre la cumplida felicidad que anhela reposarse y se resiste a que la fatal lei del tiempo corra para ella; y el Tiempo, que, como un redoble de acompañamiento sordo y monótono, imperioso y rápido, va devorando a la felicidad que en vano le clama detente! — Se prefirió esta combinación métrica, que remeda el heptámetro latino en una forma regular española; observando sin embargo que en tal elección el Tiempo se lleva la mejor parte y su espuela deja raras notas de reposo a la pobre Felicidad. — A este famoso "Lac," como felizmente observó Vinet, vino a hacer pendant la admirable "Tristesse d' Olimpio" de Victor Hugo, sobre el mismo tema.

Y este viento tambien, con acentos de amor penchados,  
sus adorados pies salpicaba de espumas azules.

Una <sup>noche</sup> ~~tarde~~ feliz, ella y yo silenciosas bogando,  
sobre tu espejo azul era paz por doquier la extension;  
solo el golpe a' compas de los remos tus aguas cortando  
se dejaba escuchar con delirioso, armónico son.

De <sup>súbito</sup> repente una voz, nunca oída otra vez bajo el cielo,  
con timbre ~~celestial de la orilla~~ <sup>de una dulce resacaante</sup> los ecos hirió;  
humidesciste tú, ~~cuando el azul de tuvo su vuelo~~ <sup>apretó estaptico el aire en</sup>  
Y ella, esa cara voz, estas notas pausada entono' :-

"Oh Tiempo! no andes más - ~~proteger, alis las horas propicias~~ <sup>cefepte</sup> horas santas del cielo primicias!

Un instante, un instante para de!

"Dejadnos saborear estas puras, fugaces <sup>delicias</sup>,  
Que jamas, que jamas volverán <sup>dejad</sup>."   
*Para! que a veces, cuando me acordó, cuando me acordó, cuando me acordó.*

"Cuanto infelicitad habrá a cuyo sea en tortura juiciando <sup>de un platan</sup>  
~~Mil desdichados hai que tal vez vuestras alas van a ploraron:~~ <sup>de un platan</sup>

~~Aid para ellos para ellos <sup>que corrais</sup> <sup>que coges en una angustia <sup>spout</sup></sup>~~  
"Descargad el fu cruz, <sup>que coges en una angustia <sup>spout</sup></sup> su llanto al que llora <sup>de un platan</sup>;  
~~Robadles al pasar las angustias que ansia <sup>de un platan</sup>~~  
Y olvidad, olvidad al feliz!

"Pero en vano pedí una hora, un minuto, un instante!  
Burla el Tiempo mi amante ingratitud."

"Corre menos veloz!" imploré de la Noche, "detente  
Y ya rompe en oriente la luz

*Para! que a veces, cuando me acordó, cuando me acordó, cuando me acordó.*

"Ah! no perdamos, no, la única hora que próspera brilla,  
Nuestra única gota de miel!"

"El Tiempo es otro mar, mar sin fondo, ni puerto, ni orilla,  
Ah! él pasa, y nosotros con él!"

Tiempo zeloso y cruel! cómo es así! que esos dulces momentos  
En que <sup>llega</sup> ~~grata~~ el amor <sup>y, en arrullo y</sup> ~~saudales~~ su néctar nos da,  
Huyan con tanto afán cual las horas de horror y tormento,  
Y no vuelvan jamás, como vuela el dolor que se va!

Y qué! jamás, jamás fijaremos su herella bendita?  
Y para siempre ya, para siempre quedaron atrás?  
Si el Tiempo es quien los da, si es el Tiempo el que cruel  
Cómo no ha de poder devolverlos el Tiempo jamás! <sup>nos los quita,</sup>

Pasado! Eternidad! Nada! abismos tremendos y oscuros!  
Qué hacéis, decid qué hacéis de las horas que sordos tragáis?  
Nunca nos volveréis esos éxtasis íntimos, puros  
Que con ansia fatal, sin piedad, sin perdón, nos robáis?

Oh Lago siempre azul! grutas! rocas! umbrosa espesura  
~~Que orna el Tiempo otra vez, o que nunca tocó destructor,~~  
~~Guardad, así guardad, así un recuerdo, sublime Natura,~~  
Que el Tiempo ajó tal vez, mas <sup>han</sup> vuelto a su verde esplendor!  
Tú, mas feliz que yo, quédame así! venturosa Natura,  
Un recuerdo siquiera de esa noche de vida y amor!

Lago, ya manso estés, ya revuelto en gloriosa borrasca;  
Riberas de verdor que en su espejo temblante os miráis;  
Y abetos que sobre el saucúis vuestra negra hojarasca;  
Y ~~aspejos~~ <sup>penas</sup> ~~colosales~~ que silbando sus ondas cortáis;

~~Y Zéfiro~~ <sup>montañas</sup> ~~montes~~ <sup>montes</sup>  
~~Zéfiro~~ ~~cortés~~ que al pasar acaricia lo blando;  
Y estruendos mil que vais de peñon en peñon a morir;  
Y astro de ~~menuda~~ <sup>blanca</sup> luz que su terso cristal arjentando  
Como una amiga fiel en la noche lo escuchas jemir;

Y viento zumbador, y ágil cana do el aura suspira,  
Y flores que ~~rondáis~~ <sup>incensáis</sup> ~~vuestro culto~~ <sup>con vírgenes pagancias</sup> de aromas a Dios;  
Y cuanto aquí se ve, cuanto se oye y se palpa y ~~respira~~ <sup>sea</sup>  
Que todo, sin cesar, aquí diga: "Se amaron los dos!"

1855.

medita

## L E L A C .

"El Lago"; vertido de Lamartine en homenaje a Gottschalk que lo ama en el original.

Así, sin descansar, empujados a incognita orilla,  
A una noche sin fin de la cual nadie pudo volver,  
Nunca podremos, ay! detener nuestra pobre barquilla,  
Repetir un adios! reposar un momento de ayer!

Oh Lago, encantador!- tú que ayer tan dichoso me viste,  
Heme que hoy vuelvo a tí sin aquella que tanto te amó;  
Enfermo el corazón, viuda el alma, heme aquí solo y triste  
En el mismo lugar do sentada la vimos tú y yo.

Así bramabas tú bajo de esos peñascos profundos ,  
Y con rudo furor sus costados golpeabas así,  
Y este viento también, con acentos de amor gemebundos,  
Sus adorados piés salpicaba de espumas aquí!

Una tarde feliz, ella y yo silenciosos <sup>b</sup>rogando,  
Sobre tu espejo azul era paz por doquier, la extensión;  
Solo el golpe a compas de los remos tus aguas cortando  
Se dejaba escuchar con dulcísimo, armónico son..

De repente una voz, nunca oída otra vez bajo el cielo,  
Con timbre celestial de la orilla los ecos hirió;  
Enmudeciste tú, blando el aire detuvo su vuelo,  
Y Ella, esa cara voz, estas notas pausada entonó:-

-----

"Oh Tiempo! no andes mas!- y vosotras, mis horas propicias,

Un instante, un instante parad!

"Dejadnos saborear estas puras, fugaces delicias,  
Que jamás, que jamás volverán!

"Mil desdichados hay que tal vez vuestras alas imploran!

Huid para ellos, para ellos huid!

"Robadles al pasar las angustias que ansiosos devoran!  
Y olvidad, olvidad al feliz!

"Pero en vano pedí una hora, un minuto, un instante!

Burla el tiempo mi amante inquietud .

"Corre menos veloz" imploré de la Noche, "detente!"

Y ya rompe, *en oriente* esa ~~corriente~~ la luz!

"Ah! no perdamos, no, la única hora que próspera brilla!

Nuestra única gota de miel!

"El tiempo es otro mar, mar sin fondo, ni puerto, ni orilla!

Ay! él pasa y nosotros con él!"

-----

¡Tiempo celoso y cruel! ¡cómo es, ay! que esos dulces momentos

En que grato el amor a raudales su néctar nos da

Huyan con tanto afán cual las horas de horror y tormentos,

Y no vuelvan jamás, como vuelve el dolor que se va!

Y qué! jamás, jamás fijaremos su huella bendita?

Y para siempre ya, para siempre quedaron atrás!

Si el Tiempo es quien los da; si es el Tiempo el que cruel nos

¿Cómo no ha de poder devolverlos el Tiempo <sup>los</sup> jamás ?

Pasado! Eternidad! Nada! abismos tremendos y oscuros!

¿Qué haceis, decid, qué haceis de las horas que sordos tragais?  
 ¿ Nunca nos volvereis esos éxtasis íntimos, puros  
 Que con ansia fatal, sin piedad, sin perdon, nos robais?

Oh Lago siempre azul! grutas! rocas! umbrosa espesura  
 Que el tiempo ajó tal vez, mas te ha vuelto a tu verde esplendor.  
 Tú mas feliz que yo, mándame ay! venturosa Natura  
 Un recuerdo siquier....! de esa noche de vida y amor!

Lago, ya manso estés, ya revuelto en gloriosa borrasca;  
 Riberas de verdor que en su espejo temblante os mirais ;  
 Y abetos que sobre él sacudis vuestra negra hojarasca;  
 Y peña colosal que silbando sus ondas cortais;

Y céfiro cortés que al pasar acaríciadlo blando;  
 Y estruendos mil que vais de peñ<sup>on</sup> en peñ<sup>on</sup>a morir;  
 Y astro de mansa luz que su terso cristal argentando  
 Como una amiga fiel en la noche lo escuchas gemir.

Y viento zumbador, y ágil caña do el aura suspira,  
 Y flores que rendis vuestro culto de aromas a Dios  
 Y cuanto aquí se ve, cuanto se oye y se palpita y respira  
 Que todo, sin cesar, aquí diga: "Se amaron los dos!"

Nueva York, julio 10, 1855.